

todo al plano de las intrigas cortesanas, los pronunciamientos y los discursos en las Cortes, para tratar de sacar a la luz los problemas, las luchas, las frustraciones y las esperanzas de una inmensa mayoría de españoles *a quienes las reglas del juego del propio liberalismo condenaban a ser simples "habitantes"*.²⁰

Tarde o temprano, toda reivindicación historiográfica peca de exceso; entre otros motivos, porque está inspirada en un “voluntarismo revisionista” que nos parece un pésimo consejero en cuestiones históricas. En este caso concreto y para concluir esta reseña, creemos que basta revisar los encabezados de algunos de los capítulos que integran el libro escrito por Fontana para darnos cuenta de que *La época del liberalismo* no es el título que mejor refleja la historia española del siglo XIX: “La revolución traicionada, 1840-1844”; “La contrarrevolución moderada, 1844-1854”; “Apogeo del liberalismo autoritario, 1854-1863”, y “Un tiempo de esperanza y frustración 1873-1874”.²¹ Esta última es una “conclusión” que, aparentemente, corroboran los avatares biográficos y políticos del conde de Toreno.

Roberto BREÑA
El Colegio de México

Silvestre Villegas Revueltas (introducción y selección de textos), *Antología de textos. La Reforma y el Segundo Imperio (1853-1867)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008, XXXVII-424 p., mapas (Biblioteca del Estudiante Universitario, 145).

Con motivo de la conmemoración del sesquicentenario del inicio de la guerra de Reforma, Silvestre Villegas Revueltas, reconocido investigador de este periodo histórico, tiene la visión y la iniciativa de presentar a los lectores un volumen con setenta y tres

²⁰ *La época del liberalismo*, p. XVI (en ambas citas las cursivas son mías).

²¹ Es a propósito que dejamos de lado los capítulos dedicados al reinado de Fernando VII, durante el cual, más allá de las repetidas intentonas liberales por terminar con el absolutismo, el liberalismo fracasó en dos ocasiones: 1814 y 1823. Una cuestión a la que, por cierto, alude explícitamente el autor del libro que reseñamos: en la página 155, Varela Suanzes refiere como “fracasos” del Estado constitucional lo acontecido en ambas fechas. Este reconocimiento podría parecer una obviedad, si no fuera por la renuencia de varios historiadores españoles contemporáneos a utilizar el término “fracaso” para referirse a la revolución liberal española del primer cuarto del siglo XIX.

documentos dignos de interés, que fueron seleccionados entre miles de textos disponibles, sobre una época crucial en la historia de México.¹ La etapa, que se prolonga durante quince turbulentos años, comprende una guerra civil y una intervención extranjera; en ella se consolida la división entre la Iglesia y el Estado y se define el futuro de la nación mexicana.

Villegas realiza una acertada compilación de documentos que se encuentran diseminados en diferentes archivos y en una docena de obras consideradas clásicas y de difícil acceso sobre estos años. La selección busca hacernos reflexionar sobre las ideas económicas, políticas y religiosas que dividieron a la sociedad mexicana en dos bandos irreconciliables a lo largo de esta etapa. Reúne los más diversos temas, documentos y testimonios fundamentales de los principales personajes (Ignacio Comonfort, Benito Juárez, Manuel Doblado, Melchor Ocampo, Santos Degollado, Miguel Miramón, Maximiliano), así como de estudiosos que muchos años después se ocuparon de explicar el sentido de este periodo, como fueron Justo Sierra, Emilio Rabasa y Ralph Roeder, entre otros.

Silvestre Villegas explica en la introducción el sentido de la obra y ofrece al lector una interpretación del periodo estudiado; considera que la consulta de los documentos, surgidos durante el tiempo de la Reforma liberal o a lo largo de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio, "ha sido y es una experiencia que enriquece nuestra visión de la historia de México".² Reflexiona sobre el conflicto entre liberales y conservadores y acerca de la dimensión internacional que lo provocó. Afirma que el enfrentamiento se une de forma lógica con el siguiente periodo histórico que "de una manera incuestionable opuso a republicanos e imperialistas, porque liberales los hubo en ambos bandos".³

La antología nos ofrece documentos que muestran el involucramiento de las potencias en el conflicto mexicano y en ella se integra el análisis y las observaciones de autores ya considerados clásicos por la historiografía mexicana.⁴ Algunos de los textos son presen-

¹ Silvestre Villegas ha investigado en torno a la Revolución de Ayutla, la Reforma y el liberalismo moderado; tiene estudios sobre personajes como Ignacio Comonfort y Manuel Doblado.

² Página XI.

³ Página XII.

⁴ *Idem*.

tados *in extenso*; de otros, se seleccionaron párrafos clave y sobre el periodo en cuestión, "no tanto con la intención de buscar el dato concreto, sino de que el estudioso tenga a su disposición la lógica con la que se redactó un determinado ordenamiento, la interpretación sobre el accionar de un personaje o las consecuencias de un acontecimiento determinado".⁵

El volumen, que pertenece a la Biblioteca del Estudiante Universitario, se propone invitar al estudioso a adentrarse en los cientos de obras que tratan el periodo y en la gran cantidad de documentos relativos a los asuntos oficiales,⁶ ya que "los juicios elaborados por los historiadores que trajeron el periodo nos iluminan acerca de los rasgos personales y familiares de aquellos que fueron actores en un momento decisivo en la historia de México".⁷

Antología de textos. La Reforma y el Segundo Imperio (1853-1867) ofrece setenta y tres textos fundamentales, una suculenta entrada que invita a degustar los numerosos platos fuertes que esperan al lector, que fueron escogidos de un amplísimo acervo, por lo que se publican solamente los esenciales, los que más claramente exponen las posturas, los motivos y los ideales de los diferentes bandos. Se reúnen, en consecuencia: circulares, cartas, planes, decretos, proclamas, despachos diplomáticos, declaraciones, manifiestos, leyes, artículos, informes y documentos de los archivos secretos del Vaticano.

El compilador propone una visión de mayor alcance temporal que aquélla formulada por la historiografía tradicional, ya que considera que desde la Ley Juárez de noviembre de 1855, que elimina los fueros, inicia el verdadero conflicto, el cual termina hasta el segundo triunfo liberal y la doctrina republicana de Juárez. Comienza con una carta de Miguel Lerdo de Tejada al dictador Antonio López de Santa Anna, cuando empezaba su undécima presidencia, en la cual expone, según su juicio, enumerando los errores, los vicios y los males, las principales causas del descontento popular y del mal-estar nacional. Fechado en abril de 1853, este documento es clave, ya que hace una radiografía de la problemática situación nacional e identifica los intereses de los militares, el clero, los empleados públicos y los ricos.

⁵ Página XIII.

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

Continúa con varios textos relacionados con la revolución de Ayutla y la presidencia de Comonfort, donde destacan la Ley Lerdo o ley de desamortización del 25 de junio de 1856, la réplica del arzobispo de México y el papa, los artículos más sobresalientes de la Constitución de febrero de 1857 y el Plan de Tacubaya. Prosigue con documentos del surgimiento de Juárez; con un texto clarificante de Ocampo que explica la importancia de la Reforma, los inicios de la intervención de la alianza tripartita, por virtud de la Convención de Londres y cómo —gracias a la habilidad de Manuel Doblado y Juan Prim con los tratados de La Soledad de febrero de 1862— se evitó la invasión de Inglaterra y España. Hay textos sobre la Intervención Francesa y la llegada de Maximiliano, con Carlota, hasta su trágico fin en el Cerro de las Campanas el 19 de junio de 1867.

La obra culmina con un manifiesto de Juárez a los mexicanos, del 15 de julio de 1867, cuando entra triunfante a la capital. Me parece que la antología debería cerrar en “La doctrina republicana” de Juárez, del 8 de diciembre de 1867, o Doctrina Juárez, el documento 67, simbólico, por cierto, porque es una reforma esencial que se transformó en una política de Estado frente a los gobiernos europeos.

Este novedoso volumen, apenas editado en abril del presente año, presenta en su portada sobre un fondo blanco el pelotón de fusilamiento de Maximiliano y detrás de éste el escudo nacional. Incluye como complemento una serie de cinco mapas que ilustra, para su mejor comprensión, el desarrollo de las campañas militares que se sucedieron en el territorio nacional “desde el levantamiento de Ayutla hasta el Cerro de las Campanas”.

La obra no debe verse simplemente como un texto árido, inerte y apático, sino como un volumen vivo, palpitante, humano, con decretos hechos en el fragor de las batallas de la guerra civil y la invasión, cartas escritas antes de morir fusilados ante el paredón, leyes que buscan mayores libertades e igualdad entre los mexicanos, traiciones, triunfos, derrotas, sitios angustiosos, quejas, persecuciones, explicaciones, opiniones, planes... En él hablan en primera persona, presidentes, ministros, un papa, un emperador, una emperatriz, arzobispos, diputados, generales, gobernadores, héroes...

Federico DEL POZO LÓPEZ
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México